

DIVERSIDAD LÉXICA EN LA DOCUMENTACIÓN LEONESA DE LA ALTA EDAD MEDIA

CELIA FERNÁNDEZ CORRAL
Adelanto Bañezano, 16, 2º
24750 La Bañez-León
celia701@yahoo.es

Se estudian en este artículo términos del léxico latino medieval de los Reinos de Asturias y León (776-1230) considerados préstamos, en concreto palabras de origen prerromano, vasco, germano, occitano y árabe (*toualla, lua, osa, colcha, treca, garnacha, brial, alifafe, arotoma, saturca, canzi*, etc.).

Palabras clave: Léxico latino medieval, Reinos de Asturias y León, préstamos lingüísticos.

The purpose of this paper is to study the words from the Medieval Latin lexicon in the Kingdoms of Asturias and León (776-1230) which are considered borrowings, specifically, words of pre-Roman, Basque, German Occitanian and Arabic origin (*toualla, lua, osa, colcha, treca, garnacha, brial, alifafe, arotoma, saturca, canzi*, etc.).

Key-words: Medieval Latin lexicon, Kingdom of Asturias, Kingdom of León, Linguistic borrowings.

El estudio de la documentación latina medieval del Reino de León nos permite conocer los diversos estratos presentes en la lengua. Así, dentro del léxico latino, encontramos tanto palabras patrimoniales, neologismos y cultismos. En este artículo nos vamos a fijar en estos elementos y en aquellas palabras que formaban parte de la lengua de la época, pero no eran de origen latino: los préstamos léxicos.

Entre las distintas clases de préstamos léxicos que encontramos en la documentación medieval podemos distinguir entre palabras de origen prerromano, vasquismos, germanismos, occitanismos y el apartado especialmente rico de los arabismos. Estas palabras entran en el léxico en diferentes épocas y por distintas vías de transmisión. Son la prueba más

Contextos, XIX-XX/37-40, 2001-2002 (págs. 89-107)

evidente de la riqueza y variedad del registro lingüístico presente en la documentación medieval latina del Reino de León¹.

¹ En nuestro trabajo, hemos utilizado las siguientes colecciones documentales: **ACL** = FERNÁNDEZ CATÓN, J. M. (1990): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, V (1109-1187). León. ID. (1991): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, VI (1188-1230). León. RUIZ ASENCIO, J. M. (1987): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, III (986-1031). León. ID. (1989): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, IV (1032-1109). León. SÁEZ, C. & SÁEZ SÁNCHEZ, E. (1990): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, II (953-985). León. SÁEZ SÁNCHEZ, E. (1987): *Colección documental del archivo de la Catedral de León (775-1230)*, I (775-952). León. SER QUIJANO, G. del (1981): *Documentación de la Catedral de León (siglos IX-X)*. Salamanca. **ACZamora** = MARTÍN, J. L. (1982): *Documentos zamoranos. Documentos del Archivo Catedralicio de Zamora. Primera parte (1128-1261)*. Salamanca. **Adef.** = MAYA SÁNCHEZ, A. (1990): *Chronica Adefonsi Imperatoris*. "Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis", LXXX, Turnhout, 109-248; SÁNCHEZ BELDA, L. (1950): *Chronica Adefonsi Imperatoris: Edición y Estudio*. Madrid. **Alb.** = GIL, J. (1985): *Crónica Albeldense*. [Crónicas Asturianas], Oviedo, 151-188. **Belmonte** = FLORIANO CUMBREÑO, A. C. (1960): *Colección diplomática del Monasterio de Belmonte. Transcripción y estudio*. Oviedo. **Bravo** = FERNÁNDEZ CATÓN, J. M. (1973a y b). *Fondo M. Bravo del Archivo Histórico Diocesano de León*. León. **Carrizo** = CASADO LOBATO, M. C. (1983a): *Colección diplomática del Monasterio de Carrizo (León)*, I (969-1260). León. ID. (1983b): *Colección diplomática del Monasterio de Carrizo (León)*, II (1260-1299). León. **Castañeda** = QUINTANA PRIETO, A. (1972): La documentación de S. Martín de Castañeda: (Correcciones y ampliación), *AL* 51, pp. 151-230; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A. (1967): "El tumbo del Monasterio de San Martín de Castañeda. (Continuación)", *AL* 41, pp. 1-186; ID. (1970): "El tumbo del Monasterio de San Martín de Castañeda. (Continuación)", *AL* 48, pp. 173-208; ID. (1973): *El tumbo del Monasterio de San Martín de Castañeda*. León; **Castroverde** = FERNÁNDEZ ALCALÁ, F. P. (1991): "Colección diplomática de Castroverde de Campos (Zamora) (1201-1334)", *AL* 89-90, pp. 227-241; **Corias** = FLORIANO CUMBREÑO, A. C. (1950): *Colección de fuentes para la Historia de Asturias. II. El libro de registro de Corias. (Primera parte)*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos. **DEPA** = ID. (1949-1951): *Diplomática Española del período astur (718-910)*, 2 vols. Oviedo. **Eslonza** = VIGNAU Y BALLESTER, V. (1885): *Cartulario del Monasterio de Eslonza*. Madrid; BRAVO, M. (1948): "Monasterio de Eslonza. Adiciones al cartulario de Eslonza de V. Vignau", *AL* 3, pp. 89-112; CALVO, A. (1957): *San Pedro de Eslonza*. León-Madrid. **Gradefes** = BURÓN CASTRO, T. (1998): *Colección documental del Monasterio de Gradefes*. León. **Isidoro** = MARTÍN LÓPEZ, M. E. (1995): *Documentos de los S. X-XIII*. Colección "Patrimonio Cultural de San Isidoro de León", núm. I/1. León. **Larragueta** = GARCÍA LARRAGUETA, S. (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*. Oviedo. **Montes** = DOMÍNGUEZ MAESTRO, C. (1990): *Cartulario latino de San Pedro de Montes. Transcripción del texto, comentario morfosintáctico, léxico*. León: Universidad [Tesis doctoral en microficha]. QUINTANA PRIETO, A. (1971): *Tumbo viejo de San Pedro de Montes*. León. **Moreruela** = ALFONSO ANTÓN, M. I. (1983): *La colonización cisterciense en la meseta del Duero. El ejemplo de Moreruela*, 2 vols. Madrid. ID.

a) *Palabras de origen prerromano*

A partir del 218 a.C., fecha del inicio de la conquista romana de Hispania, el latín se extiende por toda la Península. Inicialmente se da una situación de bilingüismo entre el latín y las diversas lenguas prerromanas. Con el tiempo, el latín conseguirá una situación de predominio que dará lugar a un fenómeno de unidad lingüística que, tras una serie de cambios bien conocidos, se mantiene en la actualidad.

La situación lingüística de la Península previa a la implantación del latín era muy heterogénea, destacando la presencia de una lengua de gran originalidad como el ibérico. La situación de la zona Noroeste peninsular es

(1986): *La colonización cisterciense en la meseta del Duero. El dominio de Moreruela (siglos XII-XIV)*. Zamora. **Otero** = FERNÁNDEZ, A. (1951): "Documentos reales del Monasterio de Santa María de Otero", *AL* 10, pp. 155-162. FERNÁNDEZ, A. (1952): "Documentos reales del Monasterio de Santa María de Otero", *AL* 11, pp. 111-118. PRIETO PRIETO, A. (1974): "Documentos referentes al orden judicial del Monasterio de Otero de las Dueñas", *AHDE* 44, pp. 619-674. RODRÍGUEZ OTERO, R. (1948): "Catálogo de los documentos del Monasterio de Santa María de Otero", Separata de *AL* 1 y 2, pp. 1-64. SER QUIJANO, G. del (1994): *Colección documental de Santa María de Otero de las Dueñas (León) (854-1037)*. Salamanca. **Pel.** = SÁNCHEZ ALONSO, B. (1924): *Crónica del obispo Pelayo*. Madrid. **Rod** = FALQUE, E. (1990): *Historia Roderici*. [*Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis*, LXXXI]. Turnhout. **Sahg.** = FERNÁNDEZ FLÓREZ, J. A. (1991): *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (857-1300)*, IV (1110-1199). León. ID. (1994): *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (857-1300)*, V (1200-1300). León. HERRERO DE LA FUENTE, M. (1988a): *Colección diplomática del monasterio de Sahagún II (1000-1073)*. León. ID. (1988b): *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún III (1073-1109)*. León. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M. (1976): *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (siglos IX y X)*. León. **Salamanca** = MARTÍN, J. L.-VILLAR GARCÍA, L. M.-MARCOS RODRÍGUEZ, F.-SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M. (1977): *Documentos de los archivos catedralicio y diocesano de Salamanca (siglos XII-XIII)*. Colección "Documentos y estudios para la historia del occidente peninsular durante la Edad Media" nº 100. Salamanca: Universidad de Salamanca. **Sandoval** = CASTÁN LANASPA, G. (1981): *Documentos del Monasterio de Villaverde de Sandoval (siglos XII-XV)*. Salamanca. **Sil.** = PÉREZ DE URBEL, F. J. y GONZÁLEZ RUIZ-ZORRILLA, A. (1959): *Edición, crítica e introducción*. Madrid: CSIC. **SMarcos de León** = MARTÍN, J. L. (1977): "La orden militar de San Marcos de León". *León y su Historia* IV, 45-101. León. **San Pelayo de Oviedo** = FERNÁNDEZ CONDE, F. J.-TORRENTE FERNÁNDEZ, I.-NOVAL MENÉNDEZ, G. de la (1978): *El Monasterio de San Pelayo de Oviedo. Historia y fuentes. I. Colección Diplomática (996-1325)*. Oviedo. **San Vicente** = FLORIANO LLORENTE, P. (1968): *Colección diplomática del Monasterio de San Vicente de Oviedo (años 781-1200)*. Oviedo. **Trianos** = CASTÁN LANASPA, G.-CASTÁN LANASPA, J. (1992): *Documentos del Monasterio de Santa María de Trianos (Siglos XII-XIII)*. Salamanca. Los ejemplos citados de cada vocablo los hemos seleccionado teniendo en cuenta su primera aparición y las diferentes grafías.

particularmente mal conocida y apenas puede rastrearse a través de la antroponimia que aparece en los epígrafes realizados en latín y una serie de usos 'incorrectos' de esta lengua. Todo hace pensar que aquí el latín impuso su predominio de forma absoluta y el papel de las lenguas o dialectos prerromanos se limitó a prestar al latín una serie de nombres de elementos sin equivalencia exacta en esta lengua: flora o fauna de la zona, formas de vida o técnicas de trabajo locales, etc. Una situación similar (imposición del latín con la incorporación de préstamos de las diversas lenguas prerromanas) se dió en el resto de la Península.

Los préstamos de las lenguas o dialectos hablados en las zonas centrales y occidentales de la Península en tiempos prerromanos, a los que, por razones de convención terminológica denominaremos 'celtas', no fueron muy numerosos. Esto se refleja en nuestro estudio, en el que aparecen escasas palabras de raigambre prerromana, como por ejemplo, *serna*² 'campo que se labra aparte', *silus*³ 'cueva para guardar grano' y *artesa*⁴ 'recipiente grande y de madera'. Por otra parte, el origen de numerosas palabras de origen 'celta' no es la propia Península Ibérica, sino que proceden de otras hablas como las propias de la Galia (*carrus*⁵ 'clase de vehículo de cuatro ruedas que sirve para transportar personas y cosas') o la Germania (*braca*⁶ 'prenda que comprendía el calzón como prenda de vestir y las correas que sirven para sujetar las calzas', *camisia*⁷ 'prenda interior generalmente de lienzo y color blanco, que se ponía directamente sobre el cuerpo', *sagia*⁸ 'prenda de vestir que se ponía encima de la camisa'). Estas

² Larragueta 3, 812; DEPA 60, 854; Larragueta 6, 857; Larragueta 13, 891; San Vicente 70, 1072; Isidoro 33, 1139; Isidoro 171, ss. XII-XIII. Vid. ÁLVAREZ MAURÍN, M. P. (1994): *Diplomática asturleonese. Terminología toponímica*. León: Universidad de León, pp. 162-164 (= ÁLVAREZ MAURÍN 1994), para otros ejemplos de este término.

³ ACL 1248, 1090.

⁴ ACL 1683, [1189].

⁵ ACL 118₁₄, 937; Sahg. 252, 969; Sahg. 258, 970; Sahg. 269, 973; ACL 457₄, 978; ACL 470₁₁, 979; Sahg. 302, 980-984; ACL 703, 1011; ACL 1248, 1090; Sahg. 1152, 1107; Castañeda 28, 1155; Isidoro 143₁₂, 1190; Sahg. 1507₂₀, 1196; Sahg. 1510, 1197; Sahg. 1608₁₀, 1217; Sahg. 1628₂₁, 1222.

⁶ ACL 933₁₀, 1034.

⁷ DEPA 143, 891; ACL 75₇₂, 92; Otero 1c₉, 936; Larragueta 41, 1012; Sahg. 1324₈, 1156.

⁸ San Vicente 6, 929; San Vicente 21, 978; Otero 22₉, 987; Sahg. 1039₇, 1099; Castañeda 123, 1221.

palabras entraron en el latín hablado en época romana, y a través de este medio se produjo su entrada en la Península.

En la documentación analizada encontramos algunas voces procedentes del vasco, el único sistema lingüístico peninsular de raigambre no latina; la mayoría se introdujeron en el latín hispánico durante el período que siguió a la conquista romana del norte de la Península. Un ejemplo de lo dicho es el término *abarca*⁹ 'calzado de cuero crudo o de madera'.

b) *Palabras latinas*

En este apartado incluimos tanto los términos documentados en latín clásico y tardío, como los términos que aparecen sólo en época medieval.

El sustrato latino es, cuantitativamente, la parte más relevante de nuestra documentación. Aun cuando las palabras que recogemos pueden tener los más diversos orígenes, aparte del propiamente latino, y también pueden haber entrado en el latín en distintos momentos de su evolución, es su utilización en el ámbito lingüístico latino lo que justifica su presencia en nuestros documentos.

Dentro de las palabras de origen latino, debemos distinguir entre:

b. 1. Palabras que enlazan con la latinidad clásica, como *allium*¹⁰ 'ajo', *ouis*¹¹ 'oveja', *bos*¹² 'buey', *uacca*¹³ 'vaca', *arare*¹⁴ 'arar'. En su mayor parte, estas palabras mantienen en época medieval el mismo valor que tenían en

⁹ Otero 66₁₁, 1010.

¹⁰ ACL 1236, 1084; Sahg. 1183₆, 1111; Sahg. 1219_{A9, B13}, 1125.

¹¹ DEPA 10, 780; Larragueta 7, 857; ACL 439, 975; ACL 788, 1022. Vid. ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 270-271, para otros ejemplos de este término.

¹² DEPA 2, 740; DEPA 8, 760; DEPA 10, 780; DEPA 33, 827; DEPA 65, 857; San Vicente 47, 1050; San Vicente 223, 1146; Salamanca 21, 1161; Salamanca 102, 1192; Gradefes 404, 1222; Carrizo 168, 1228; Isidoro ss. XII-XIII; *Alb.* 163, 25; *Pel.* 59, 11; *Sil.* 195, 12; *Adef.* 160, 13; *Adef.* 167, 16; *Adef.* 202, 19. Vid. ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 272-273, para otros ejemplos de este término.

¹³ DEPA 10, 780; DEPA 11, 781; DEPA 15, 796; DEPA 16, 800; DEPA 30, 822; DEPA 65, 857; Otero 15, 976; San Vicente 19, 978; Larragueta 41, 1012; ACL 741, 1016; ACL 1226, 1082; Belmonte 84, 1181; *Adef.* 168, 18; *Adef.* 208, 3. Vid. ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 274-275, para otros ejemplos.

¹⁴ DEPA 120, 878; ACL 58₈, 923; Sahg. 55, 934; ACL 134₁₀, 939; ACL 184_{12, 23}, 944; ACL 629, 1002; San Vicente 33, 1041; *Pel.* 58, 3; *Sil.* 195, 11.

la Antigüedad Clásica. Llegan a nosotros a través del latín vulgar. Un ejemplo al que suele recurrirse para subrayar el mantenimiento de palabras latinas en las lenguas peninsulares es el de *caseus*¹⁵ 'queso', mientras en otras lenguas romances aparecen derivados de (*caseus*) *formaticus* (fr. fromage).

b. 2. Palabras documentadas en latín tardío, como *malleare*¹⁶ 'golpear, majar'. Algunos términos del latín clásico adquieren en este momento un valor específico, con el que se transmiten al latín medieval. Es paradigmático el caso de *solidus*¹⁷ 'sólido, fuerte', que adquiere en época tardoantigua el valor de un tipo de moneda, significado con el que se conoce este término en la época medieval.

Algunas palabras documentadas en latín tardío son específicas del ámbito hispánico, como *amarellus*¹⁸, *mauricellus*¹⁹, *exfolares*²⁰, **tuccinum*²¹.

b. 3. Términos documentados sólo en época medieval (neologismos). Surgen por la necesidad de designar nuevas realidades propias de la época medieval. Como ejemplos, podemos destacar *panneare*²² 'forrar de paño' o *scalidare*²³, 'cultivar'.

El aspecto más importante que podemos destacar en el conjunto de palabras latinas que recogemos es el proceso de cambio semántico que se

¹⁵ ACL 227, 908; Sahg. 41, 930; Sahg. 59, 936; ACL 2137, [950]; Sahg. 148, 955; ACL 4802-12, [hacia 980]; Sahg. 3769, 1002; Otero 1595, 1034; San Vicente 297, 1170; Gradefes 162, 1182; Sahg. 157615, 1210.

¹⁶ Montes 255, 1198; Isidoro 205, s. XII-1218.

¹⁷ ACL 2911, 912; ACL 5810, 923; ACL 764, 928; ACL 9941, 934; ACL 22037, 38, 39, 40, 52, [950]; Otero 4219, 1001.

¹⁸ DEPA 192, 908; Sahg. 18, 919; Eslonza 4, 938; ACL 242, 952; Otero 887, 1019; ACL 9995, 1042; Larragueta 50, 1045; ACL 10627, 1049; ACL 11843, 1073; Sahg. 7326, 1074; Sandoval 7, 1171.

¹⁹ ACL 6117-18, 924; ACL 12912, 939; ACL 13413-14, 939; ACL 216, 950; ACL 27524, 954; Sahg. 285, 976; Otero 1914-15, 978; ACL 540, 990; Sahg. 49213, 1046; San Vicente 52, 1055; Montes 61, 1092.

²⁰ ACL 157610, 1173.

²¹ ACL 61336, 1002; ACL 68015, 1009; Otero 1358, 1026; Sahg. 835, 1087; Sahg. 13154, 1152.

²² Otero 30a13-17, [981-994]; Larragueta 82, 1080.

²³ San Vicente 1, 781; DEPA 60, 854; ACL 7, 875; ACL 1011, 895; Larragueta 19, 908; Sahg. 9, 909; ACL 3611, 915; ACL 4614, 918; ACL 1405-6, [941]; ACL 1678, 10, 943; ACL 187, 944; ACL 21910-11, 950; ACL 37812, 964; Otero 838, 1017; ACL 822, 1025; Larragueta 94, 1087; San Vicente 117, 1096; San Vicente 130, 1105.

produce entre el valor del término en época clásica y en nuestra documentación. Hemos observado que a veces la voz que persiste conserva la carga semántica de una expresión compuesta originaria, por ejemplo: *terra arboria* > *arboria*²⁴ 'tierras y superficies plantadas de árboles', *terra aratura* > *aratura*²⁵ 'tierra labrada', *falx putatoria* > *putatoria* > *potatera*²⁶ 'podadera'; *mus armenius* > *armenius*²⁷ 'armiño'.

Otro tipo de cambio semántico aparece, por ejemplo, en el término *mactare*²⁸, que en los textos clásicos aparece relacionado con animales y tiene una connotación inequívocamente religiosa, puesto que tiene el significado de 'inmolar', ausente en nuestros ejemplos. Los testimonios medievales ofrecidos hacen referencia a la matanza que se suele hacer a partir de noviembre en tierras leonesas.

Un claro ejemplo de cambio semántico debido a causas históricas es *calza*²⁹. La voz del latín vulgar *calcea*, forma femenina de *calceus* 'zapato' se creó para designar los 'calcetines', prenda tomada antes de los germanos del Norte. Durante la Edad Media las *calzas* se hicieron más largas hasta que cubrieron desde los pies hasta la cintura.

La utilización sincrónica de diversos términos con significados equivalentes nos muestra la complejidad del proceso de cambio semántico. En latín clásico, la cebada se denominaba *hordeum*³⁰. Este término también aparece en nuestros textos; pero no es el único que se utiliza para referirse a este cereal, que también se denomina *ceuada*³¹, palabra del latín tardío derivada de *cibare* 'alimentar' que da lugar a *cibaria*³² 'cereal'. Pero en otros ejemplos se mantiene el valor original de *cibare*; así, en *porco ceuado*³³.

²⁴ ACL 720, [c. 1013].

²⁵ Sahg. 720, 1073; Isidoro 11, 1099.

²⁶ Sahg. 787, 1080; Sahg. 1405₅, 1182; ACL 1683, [1189].

²⁷ Otero 30a₅, 12, [981-994]; Larragueta 85, 1081.

²⁸ ACL 1861₁₇, 1217; Isidoro 171₈, ss. XII-XIII.

²⁹ Sahg. 1285₁₅, 1145; ACL 1465₁₆, s. XII (primera parte).

³⁰ ACL 437, 917; Morerueta 75₂₁, 1220.

³¹ ACL 877, 1030; ACL 997₆, 1042; Eslonza 121, 1198; Montes 286, 1222.

³² Sahg. 1, 857; Sahg. 2, 861; San Vicente 2, 887; DEPA 153, 896; ACL 21₄, 908; ACL 22₇, 908; ACL 31₁₁, 913; Eslonza 218, 940; ACL 158₅, 942; ACL 160₃, 943; San Vicente 14, 950; ACL 383₈, 965; Larragueta 32, 990; Larragueta 42, 1017; Bravo 6a, 1021; Bravo 6b, 1021; Bravo 6b, 1021; Bravo 7, 1024; San Vicente 293, 1169; Gradefes 17, 1173; Eslonza 96, 1174.

³³ Montes 280, 1212.

Otro fenómeno interesante es la tendencia de los escribas a admitir libremente muchas palabras populares que se latinizan. Tenemos un ejemplo de este hecho en la aparición del término *lito*³⁴ 'lecho' en un documento de de la Catedral de León de 1073³⁵.

La aparición de sinónimos de diversos tipos es muy frecuente en nuestra documentación. Tenemos sinónimos romances y latinos como *apero*³⁶, *apparatus*³⁷, *appareamiento*³⁸ para designar 'utensilios del lagar', 'aperos agrarios'; términos latinos como *ansa*³⁹, *manuprio*⁴⁰, *susceptor*⁴¹ para designar 'asa'; *aquafusile*⁴², *aquamane*⁴³ para 'aguamanil'; *plano*⁴⁴, *pisador*⁴⁵, *pestello*⁴⁶ para 'mano de mortero'; etc. Pero lo que más nos sorprende es la utilización de términos de distinto origen que parecen hacer referencia a la misma realidad, así contamos con los términos *galnapes*⁴⁷, *almuzalla*⁴⁸, *manta*⁴⁹ para hacer referencia a un 'cubrecamas'; las voces

³⁴ ACL 1184_{3,4}, 1073.

³⁵ J. BASTARDAS PARERA (1960: "El latín medieval", *ELH* I. Madrid: CSIC, pp. 250-290, especialmente p. 277) observa el mismo fenómeno en textos catalanes medievales.

³⁶ Morerueta 2₃, 1107.

³⁷ Sahg. 1404_{A8}, 1181; Salamanca 80, 1181; ACL 1666₅, 1186; ACL 1692₇, [1191, antes de]; ACL 1706₃, 1194; Isidoro 180₇, 1203; Sahg. 1563₉, 1205; Sahg. 1619₁₄, 1219; Carrizo, 181, 1230.

³⁸ Sahg. 1628₂₁, 1222; Morerueta 45₉, s. f..

³⁹ Isidoro 6₈, 1063; Sil. 190, 10.

⁴⁰ Larragueta 19, 908.

⁴¹ ACL 75₆₇, 927.

⁴² ACL 220, [950].

⁴³ DEPA 24, 812; Larragueta 19, 908; ACL 42₁₇, 917; Sahg. 269, 973; Larragueta 50, 1045; Sahg. 682₉, 1069; Sahg. 683₆, 1069.

⁴⁴ ACL 1248, 1090.

⁴⁵ MORALA RODRÍGUEZ, J. R.-LE MEN LOYER, J. (1996): "Un inventario medieval del Monasterio de Carrizo (León)", *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*. La Coruña: Universidade da Coruña, t. 2, pp. 553-568, especialmente p. 564.

⁴⁶ Sahg. 415₁₃, 1025.

⁴⁷ Larragueta 13, 891; Larragueta 19, 908; ACL 75₇₇, 927; ACL 104₁₃, 935; ACL 109, 936; Sahg. 88, 943; Sahg. 148, 955; Sahg. 174, 960; Castañeda 7, 960; ACL 357₅, 962; Sahg. 269, 973; Otero 19₄, 978; Sahg. 301, 979; Sahg. 302, 980-984; ACL 629, 1002; Sahg. 389, 1006; Otero 53₂₂, 1006; ACL 680₁₄, 1009; Otero 93₁₃, 1019; ACL 818₁₀, 1025; Larragueta 44, 1033; Sahg. 445₁₃, 1036; ACL 970, 1038; ACL 971, 1038; Larragueta 50, 1045; ACL 1083, 1052; ACL 1124₈, 1062; Sahg. 683₆, 1069; Montes 25, 1076; Sahg. 1225₁₀, 1126.

⁴⁸ ACL 42₁₆, 917; Otero 30a₁₀, [981-994]; ACL 1002, 1042; ACL 1258₆, 1091; ACL 1624, 1181; San Vicente 349, 1189.

*almeleha*⁵⁰ y *sabana*⁵¹ designan una 'sábana', mientras que para 'almohada' encontramos *auricularium*⁵², *batedizo*⁵³, *culcitra*⁵⁴, *capitale*⁵⁵. Es bastante interesante el uso del término latino *calx* y el germánico *spola* para designar las 'espuelas'. La voz *calx*⁵⁶ es exclusiva de los textos cronísticos y su uso se justificaría por el conservadurismo del latín escrito de las crónicas. Por su parte, *spola*⁵⁷ sólo aparece en la documentación, por lo que este término germánico sería el más difundido en la lengua hablada. Sin embargo, probablemente en la mayor parte de los casos tales sinonimias se expliquen en razón de las diferencias de lugar y/o tiempo.

c) Préstamos

c. 1. Helenismos

Tanto los préstamos prerromanos como los helenismos podrían incluirse dentro del léxico patrimonial latino, en tanto que su adopción por esta última lengua resulta clave para explicar la presencia de esta clase de términos en nuestra documentación. Si bien es cierto que conocemos asentamientos griegos en la costa mediterránea desde fechas muy tempranas (s. VI a.C.), apenas han dejado restos de su paso en la lengua y la mayor parte de helenismos que encontramos se debe a préstamos del griego adoptados por el latín.

En efecto, el contacto entre las lenguas griega y latina en época antigua fue muy intenso. En estas relaciones, el papel del latín fue generalmente el de receptor de palabras griegas que, una vez incorporadas a la lengua latina, funcionaron en todo como vocablos originariamente latinos; es decir,

⁴⁹ DEPA 44₂₂, 838; ACL 64₉, [914-924] (falso); Sahg. 24, 921; San Vicente 14, 950; Otero 19₁₆, 978; ACL 1895, [1220-1225]; ACL 1946, [1227].

⁵⁰ ACL 75₇₉, 927.

⁵¹ Larragueta 19, 908; Sahg. 29, 922; ACL 75₇₂, 927; Castañeda 7, 960; Otero 30_{a9}, [981-994]; ACL 946, 1036; Larragueta 50, 1045; ACL 1074, 1050; ACL 1083, 1052; ACL 1184_{1, 4}, 1073; Salamanca 24, 1163; ACL 1946, [1227].

⁵² ACL 1719₃, 1195; ACL 1913₅, [1222-1230].

⁵³ ACL 1682₄₋₅, [1189].

⁵⁴ Otero 30_{a8}, [981-994]; Sahg. 806, 1083; ACL 1438₈, 1143; ACL 1506₂₇, [1158-1159]; Salamanca 24, 1163; ACL 1826, 1213; ACL 1913_{4, 30}, [1222-1230].

⁵⁵ Sahg. 183, 960.

⁵⁶ Adef. 192, 20; Sil. 182, 18.

⁵⁷ Sahg. 861, 1090; Sahg. 1180, [1110]; Sandoval 2, 1145; Castroverde 1, 1201.

sufrieron una evolución similar a la de otros términos latinos de la lengua popular. También, durante el proceso de su difusión a lo largo de toda la *koiné* latina, fueron sometidas a procesos de corrección y adaptación, hasta llegar a la forma en la que conocemos este tipo de términos en nuestros documentos.

Los helenismos se refieren normalmente a aspectos de la vida diaria, e incluyen nombres de herramientas y artículos domésticos (*cantaro*⁵⁸ 'cántaro', *cista*⁵⁹ 'cesta de mimbre', *cathedra*⁶⁰ 'silla'), términos que se refieren a la tierra (*eremus*⁶¹ 'yermo'), nombres de animales (*perdix*⁶² 'perdiz'), medidas (*metrum*⁶³, *modius*⁶⁴, *hemina*⁶⁵), etc.

También podemos destacar la aparición de algún híbrido formado por una palabra griega y otra latina, como es el caso de *ceroferale*⁶⁶ 'candelabro que lleva el cirio' y *ceroferarius*⁶⁷.

Nos encontramos con helenismos que han sufrido un cambio semántico en esta época, como es el caso de *corona*⁶⁸, que aparece utilizado con diferentes sentidos: 'elevación del terreno', 'tipo de atributo regio' (el sentido más conocido actualmente) y 'clase de lámpara'.

⁵⁸ ACL 1043, 1047; ACL 1180₆, 1071; ACL 1206₉, 1077; Moreruela 45₉, s. f.

⁵⁹ ACL 1960, [1226-1229].

⁶⁰ ACL 488₁₃, [944-982]; Sahg. 214, 963; Castañeda 7, 960; Sahg. 246, 967; Castañeda 9, 968; Sahg. 370₄, 972; ACL 691, 1010; ACL 925₁₀, 1034.

⁶¹ San Vicente 33, 1041.

⁶² ACL 1721, 1195.

⁶³ ACL 15₁₄, 904; ACL 310₇, 959; Otero 28₈, 993; Otero 34₁₃, 995.

⁶⁴ Sahg. 1, 857; Sahg. 2, 861; ACL 5₃₃, 873; DEPA 130, 883; San Vicente 2, 887; ACL 15₁₄, 904; DEPA 175, 905; ACL 21₄, 908; ACL 37₁₈, [915]; Sahg. 29, 922; ACL 118_{14, 15}, 937; Sahg. 135, 951; Sahg. 136, 952; ACL 316₄, 959; Sahg. 207, 962; San Vicente 19, 978; ACL 465₇, 979; ACL 607₇, 1001; ACL 613₃₈, 1002; ACL 841, 1027; San Pelayo de Oviedo 2, 1043; Corias 13, 1044; Sahg. 739₇, 1075; Moreruela 2₄, 1107; San Vicente 176, 1130; San Vicente 193, 1136; San Vicente 230, 1148; San Vicente 281, 1163; Sahg. 1467₃, 1192; ACL 1750, [1199]; Montes 268, 1202; ACL 1975_{2, 3, 5, ...}, s. XIII in.

⁶⁵ ACL 31₁₂, 913; Sahg. 52, 933; Sahg. 189, 961; San Vicente 21, 978; San Vicente 23, 982; ACL 613₃₇₋₃₈, 1002; ACL 680₁₅, 1009; Otero 73₆, 1014; ACL 1139, 1065; ACL 1145, 1067; ACL 1180₆, 1071; Sahg. 813, 1084; Carrizo 13, 1117; ACL 1438_{14, 15}, 1143; Belmonte 14, 1146; Sahg. 1307₁₂, 1150; ACL 1499₉, 1157; Montes 192, 1160; Sahg. 1341, 1162; Sahg. 1404_{A11}, 1181.

⁶⁶ Isidoro 6₈, 1063.

⁶⁷ ACL 1968, [1230].

⁶⁸ DEPA 60, 854; DEPA 105, 873; Sahg. 352, 996; Isidoro 6₄, 1063.

c. 2. Germanismos

Con los germanismos comenzamos a estudiar los préstamos lingüísticos de raigambre no latina. Ello no quiere decir que no guarden relación con el latín, pues esta lengua servirá siempre de medio de transmisión de estas palabras al castellano y, por otra parte, encontraremos frecuentemente procesos de influencia mutua entre las lenguas habladas por los pueblos centroeuropeos y el latín.

En principio, el contacto permanente entre el latín y las lenguas germánicas a lo largo de las amplias fronteras del Imperio durante los siglos que éste mantuvo su vigencia provocó la entrada en el latín de numerosos préstamos de origen germánico, que se convirtieron en parte integrante del vocabulario latino y, en consecuencia, aparecen documentadas en todas las zonas en las que el latín estuvo implantado, no sólo en la Península Ibérica. Este tipo de préstamos germánicos, que es anterior a las invasiones bárbaras de los ss. IV-V, aparece en todas las lenguas romances. Entre los ejemplos de este grupo de germanismos podemos incluir los siguientes: *toualla*⁶⁹ 'lienzo para limpiarse y secarse las manos y la cara' y 'pieza de lienzo de diferentes tamaños y usos', *spola* 'espuela', *taliare*⁷⁰ 'talar, tallar'.

A partir del año 409 entran en la Península contingentes de pueblos centroeuropeos de los que los suevos, instalados en el Noroeste peninsular hasta finales del siglo VI, y los visigodos constituyen los grupos más destacables. Por supuesto, esta situación provocó una nueva arribada de germanismos, que se distinguen de los anteriores en que sólo se documentan en la Península Ibérica y el sur de Francia, o únicamente en la Península. A grandes rasgos, podemos pensar que, cuando los germanismos que encontramos en nuestra documentación aparecen también en occitano, catalán, español y portugués, corresponden a los primeros momentos de implantación de los visigodos en la Península y en el Sur de Francia (Reino de Tolosa). Entre las palabras de este origen figura *raupa* 'ropa'. Cuando los préstamos germánicos se conocen sólo en las lenguas peninsulares, pueden corresponder al momento en que los visigodos forman un reino propio en la

⁶⁹ ACL 1826, 1213; ACL 1960, [1226-1229].

⁷⁰ ACL 184_{12, 23}, 944; Otero 117₁₆, 1022.

Península, tras ser expulsados por los francos del Sur de Francia en el año 507. La voz *o(s)sa*⁷¹ 'calzado alto de cuero, bota de montar', 'zapato' es considerada una voz de origen visigótico. Es interesante el ejemplo de *luua*⁷² 'guante para limpiar las caballerías' o 'guante, abrigo para la mano', que actualmente sólo se conserva (como 'lufa') en portugués, mientras en castellano esta voz fue sustituida por el término franco *guante*.

Naturalmente, estamos simplificando mucho un proceso enormemente complejo, pues las relaciones entre los diversos ámbitos germánicos y el latín admiten otras interpretaciones. Hay que tener en cuenta además otros fenómenos que también pueden explicar la presencia de germanismos de distinto signo en nuestra documentación. El primero es la ideología de restauración gótica que adopta el Reino de Asturias para justificar su extensión territorial por la Meseta Norte y que explicaría la presencia de numerosos topónimos y antropónimos germánicos "de repoblación". Desde el punto de vista de adopción de los términos usuales de la lengua, es mucho más relevante la intensa relación establecida entre el Norte peninsular y Francia a partir de los ss. XII y XIII y que justificaría la llegada de numerosas palabras tomadas del francés, del occitano y del catalán. Las palabras llegadas por esta vía pueden relacionarse en su origen con diversas variedades germánicas (sobre todo el fránico)⁷³.

Los préstamos germánicos no sufrieron demasiados cambios al incorporarse al latín hablado. Las transformaciones más profundas debieron de producirse en aquellos casos en los que el latín carecía de un fonema equivalente al aportado por el término germánico: las oclusivas sordas intervocálicas germánicas (/p/, /t/, /k/) diferían de sus equivalentes latinas más próximas en que aquéllas eran aspiradas; por ello, a veces, se consideraron equivalentes a las geminadas latinas /pp/, /tt/, /kk/ más que a las simples /p/, /t/, /k/. De esta manera aparece con frecuencia: **raupa* > *roppa*⁷⁴.

⁷¹ San Vicente 2, 887.

⁷² Sahg. 876₇, 1091; Gradefes 66, 1151; Sahg. 1311₆, 1151; Sahg. 1324₇, 1156.

⁷³ Para ejemplos de este tipo de "germanismos", *vid. infra* el apartado dedicado a galicismos y occitanismos.

⁷⁴ Sahg. 29, 922; Eslonza 26, 929; Sahg. 274, 974; Otero 43₇, 1001; ACL 689, 1010; Eslonza 41, 1080.

En cuanto a la distribución de los germanismos por campos léxicos, la mayor parte de términos de este origen que aparecen en nuestros ejemplos se refieren al léxico de la ropa doméstica y al de la indumentaria (*raupa*, *toualias*, *gris*⁷⁵, *braca*, *calzas*, *camisia*, *lua*, *osa*) aunque encontramos alguno referido al mundo animal (*rocino*⁷⁶, *remzino*⁷⁷) y a los arreos del ganado equino como *spola*, *espuela* 'espuela', dada la importancia del caballo en el mundo germánico, sobre todo desde el punto de vista léxico. Los germanismos son especialmente abundantes en el léxico militar.

c. 3. *Galicismos y occitanismos*

Como ya hemos comentado, documentamos una fuerte influencia francesa a partir del s. XI, momento en el que se difunden algunos términos del francés y occitano. Este hecho se debe a la importancia cultural de la Francia septentrional y meridional durante la Edad Media. El Camino de Santiago es el hilo conductor que nos permite explicar el carácter de la presencia francesa. A lo largo del Camino encontraremos diversos asentamientos de contingentes franceses y a través de esta vía ingresan en la Península las reformas monásticas y religiosas de raíz francesa, amén de una indudable influencia cultural.

En ocasiones, resulta difícil establecer si un préstamo se ha tomado del francés o del occitano. También hay que tener en cuenta (*vid. supra*, germanismos) que muchos de los términos de este tipo son a su vez de origen germánico. Entre los ejemplos de occitanismos podemos destacar el término de origen germánico *brial*⁷⁸ 'túnica talar interior, muy corta', la voz de origen latino *garnachia*⁷⁹ 'manto que sirve de abrigo' y *batedizu* 'almohada'. Como galicismos, podemos recordar aquí el ejemplo de la voz *palafrenus*⁸⁰ 'caballo de postas' y *colchia*⁸¹ 'cobertura de cama que sirve de

⁷⁵ Salamanca 16, 1150.

⁷⁶ DEPA 10, 780; Gradefes 396, [1187-1222]; ACL 1946, [1227].

⁷⁷ Isidoro 22₆, 1128.

⁷⁸ Gradefes 6, 1082; ACL 1411₈, 1134; Gradefes 41₆, 1139; ACL 1753₃₃, s. XII ex.

⁷⁹ ACL 1750, [1199]; ACL 1826, 1213.

⁸⁰ SMarcos de León 21, 1171. En la *Historia Roderici* hemos encontrado el término *palafredus*: *Rod. 76, 6: mulos et equos, palafredos, lanceas, loricas, scuta et omnia bona; Rod. 89, 15: Rodericus ... et multo auro et argento et uestibus preciosissimis et equis et palafredis ac mulis ... repleti.*

adorno y abrigo'. En este último caso, las sucesivas transformaciones del término, que procede del latín *collocare*, han provocado que aparezca en nuestros documentos con un sentido diferente al original: 'tapete o colchón fino para sentarse en el suelo'. Es decir, se ha producido un proceso de cambio semántico.

Como ya hemos comentado, aparecen en nuestra documentación una serie de germanismos que se documentan tardíamente y cuya entrada en nuestra zona de estudio se debería a la influencia francesa. Entre éstos cabe citar *staupus*⁸² 'tipo de medida' y *bruneta*⁸³ 'tipo de tejido'.

Por lo que se refiere a la distribución por campos semánticos, vemos que los galicismos y occitanismos citados aparecen en los ámbitos relacionados con el mundo caballeresco, como *palafrenus*, y algunas palabras referidas a la casa y ropa (*colcha*, *treca*⁸⁴, *garnacha*, *brial*, etc.).

c. 4. Términos árabes

El elemento léxico que, sin duda, confiere una personalidad propia a nuestra documentación es el considerable número de arabismos que aparecen en el idioma debido a la convivencia en la Península Ibérica, desde el s. VIII al s. XV, del mundo latino-cristiano y el mundo árabe. La situación lingüística en Al-Andalus es de una enorme variedad y complejidad, en tanto que conviven en esta zona el latín, diversos dialectos árabes y otras formas lingüísticas de gran originalidad como el mozárabe. Sin embargo, el hecho de que en Al-Andalus se diera este fenómeno de gran diversidad lingüística no explica por sí sólo la gran cantidad de arabismos que pasaron al latín de los Reinos Cristianos y de aquí al romance.

Las razones que explican la gran cantidad de arabismos presentes en nuestra documentación son, fundamentalmente, dos: el mayor peso específico de la cultura árabe en la España medieval, por una parte, y la

⁸¹ ACL 1439₂₄, 1143; ACL 1719₃, 1195; ACL 1895, [1220-1225]; ACL 1946, [1227].

⁸² ACL 997₆, 1042 (falso); Gradefes 109, 1171; ACL 1421₇, 1138; ACL 1438_{15, 20, 23, 25, 27 ...}, 1143; Eslonza 116, 1193; ACL 1721, 1195; ACL 1826, 1213; ACL 1877, 1219.

⁸³ ACL 1658, [1185-1186]; ACL 1913₆, [1222-1230]; ACL 1960, [1226-1229].

⁸⁴ Sahg. 618, 1061; ACL 1124₉, 1062.

necesidad que surge en los Reinos Cristianos de dar nombre a los nuevos elementos procedentes del mundo árabe.

En primer lugar, la cultura andalusí era de una gran brillantez y pujanza, lo que explica que entren en el vocabulario latino términos árabes para los que ya existía un equivalente latino, creándose así sinónimos. Es frecuente encontrar conviviendo en un mismo período de tiempo términos que designan la misma realidad, como es el caso de *zuramen*⁸⁵ 'manto, capa, ropa de abrigo' y *mantum* 'manto, ropa de abrigo'. El posterior retroceso de la cultura árabe provocará la desaparición de buena parte de estos arabismos, para los que ya existía un término consolidado en el latín de la zona. Un ejemplo de arabismo desaparecido es *alfacome*⁸⁶ 'tipo de arreo del caballo'.

La mayor parte de arabismos se deben al intenso contacto entre los Reinos Cristianos y Al-Andalus, que provoca la entrada en los primeros de numerosos elementos nuevos que hay que denominar de alguna manera, eligiéndose el término con que eran designadas estas realidades en el Sur de la Península. Tenemos un ejemplo muy claro de este hecho en los tejidos que indican su procedencia: *baztrus*, *-a*, *-um*⁸⁷ 'tejido de Basra o Basora', *foruzi*⁸⁸ 'tejido de una variedad cromática de un tinte procedente de la ciudad de Firuzabad', *hattani*⁸⁹ 'tejido procedente de la ciudad de Aden', etc.

Es interesante destacar que esta adopción de términos árabes no está exenta de problemas de interpretación. Así, encontramos casos en los que los términos adoptados del árabe cambian de significado al pasar al vocabulario latino: *arminium* 'armiño', que en su origen significa 'de Armenia', *cingaue*⁹⁰ 'piel de ardilla' y en sus orígenes 'ardilla gris'. Un caso particularmente reseñable es el de *marrano*⁹¹, que pasa de designar 'carne

⁸⁵ San Vicente 2, 887; Sahg. 52, 933; ACL 119₁₄, 937; San Vicente 13, 946; Sahg. 174, 960; ACL 434₁₀, 974; Otero 19₂₂, 978; San Vicente 22, 980; Otero 102₆, 1021; Castañeda 123, 1221.

⁸⁶ Otero 30a₁₇, [981-994]; Larragueta 85, 1081.

⁸⁷ Larragueta 3, 812; Otero 30a_{7, 8, 12}, [981-994]; ACL 970, 1038; ACL 971, 1038; Sahg. 1069₇, 1101; ACL 1438₆₀, 1143.

⁸⁸ ACL 168₈, 943; ACL 333₉, [960].

⁸⁹ ACL 75_{72, 76, 79}, 927.

⁹⁰ Otero 30a₆, [981-994]; Sahg. 285, 976; Sahg. 451, [1037]; ACL 970, 1038; ACL 971, 1038; Sahg. 682₈, 1069; Gradefes 6, 1082; Sahg. 1069₇, 1101; ACL 1336₉, 1112.

⁹¹ ACL 1750, [1199].

prohibida' a referirse a un tipo de animal (cerdo). Estaríamos, en este caso, ante un cambio semántico producido por razones psicológicas o sociales, es decir, un término tabú al que se hace referencia de forma indirecta, provocando así el cambio de significado.

Para explicar la incorporación de arabismos al latín hay que tener en cuenta el papel jugado por los mozárabes que emigran al Norte en el s. X, e incluso antes, aportando a la España Cristiana diversos elementos de la cultura árabe, entre los que se encuentra el léxico. Los mozárabes estarían familiarizados tanto con el léxico árabe como con el cristiano, a la vez que aportarían una serie de términos propios. La posterior expansión de los Reinos Cristianos hacia el Sur es clave para entender la desaparición de algunos arabismos, la aparición de otros y, sobre todo, la entrada en el castellano de numerosos términos de este tipo. La mayor parte de arabismos corresponde, en cualquier caso, a la segunda mitad del s. X y al s. XI.

Gran parte de los préstamos andalusíes son sustantivos, en una proporción mucho más alta que la que aparece en préstamos de otras lenguas. Muchos de estos nombres aparecen, como es bien sabido, acompañados de la sílaba *a(l)-*, debido a que el artículo definido árabe *al* fue interpretado por los hablantes de romance como parte integrante de la palabra y, por tanto, tomado junto con el sustantivo al que acompañaba: *alifafe*⁹² 'colcha', *almeleha*⁹³ 'sabana' y 'prenda de vestir', *arotoma*⁹⁴ 'vasijas de cristal'.

Naturalmente, y al igual que ocurre con otros préstamos, el proceso de incorporación al latín no es ni mucho menos lineal. En primer lugar, cuando hablamos de 'árabe' no debemos olvidar que bajo esta denominación debemos incluir vocablos semíticos, persas, norteafricanos, etc. Por otra parte, algunas palabras árabes conocen una influencia del latín desde épocas muy tempranas, como *acetre*⁹⁵ 'vasija pequeña con forma de caldero'. En nuestra documentación encontramos vocablos semíticos que se

⁹² Sahg. 80, 941; ACL 220₅₁, [950]; ACL 296₁₅, 956; Sahg. 269, 973; Otero 30a₄₋₆, [981-994]; ACL 970, 1038; ACL 971, 1038; ACL 1438₈, 1143; ACL 1439₂₉, 1143; ACL 1624, 1181.

⁹³ ACL 75₇₉, 927.

⁹⁴ Sahg. 352, 996; Sahg. 415₁₂, 1025; ACL 970, 1038; Isidoro 6₈, 1063; ACL 1190, 1073; Sahg. 806, 1083; Sahg. 1225₁₀, 1226.

⁹⁵ ACL 405₃₃, 967; ACL 971, 1038; ACL 1002, 1042.

adaptaron a la fonética griega y del griego pasaron al latín. Entre ellos está *piper*⁹⁶ 'pimienta'.

Tenemos ejemplos de arabismos en todos los ámbitos léxicos estudiados. Podemos destacar que este tipo de términos son especialmente frecuentes en el ámbito doméstico y textil: *alguexi*⁹⁷ 'especie de tela de seda de diferentes colores y quizá tejida con oro'; *al haz*⁹⁸ 'felpa de seda'; *morgomes*⁹⁹ 'tejido recamado o bordado'; *tiraz*¹⁰⁰ 'tejido con elaborados bordados, especialmente con bandas de escritura bordada para uso de personas regias o de clases sociales altas'; *canzi*¹⁰¹ 'tejido de seda y algodón'; *mutebag*¹⁰² 'tela de un tejido apretado'; *carmez*¹⁰³ 'tejido lujoso de seda'. Por la imitación de formas de vida y elementos materiales se adopta un importante número de arabismos referidos a la ropa de la casa y de la iglesia, al vestuario personal y a los útiles de la casa: *alfagara*¹⁰⁴ 'velo', 'cortina', *saturca*¹⁰⁵ 'cojín o silla suntuosa'.

El desarrollo del comercio e industria que tuvo lugar en la España medieval por influencia árabe se refleja en préstamos como *morauidadada*¹⁰⁶ 'cantidad de grano o de cualquier otro género que se vendía por un maravedí'. Para los diferentes nombres de pesas y medidas se utilizaron arabismos, cuya denominación pervive aún hoy en algunas áreas rurales de España a pesar de la introducción del sistema métrico decimal: *almude*¹⁰⁷

⁹⁶ ACL 64₉, [914-924].

⁹⁷ Isidoro 6₇, 1063.

⁹⁸ ACL 220₄₃, [950].

⁹⁹ ACL 1190, 1073.

¹⁰⁰ ACL 42₂₀, 917; ACL 405₃₃, 967; ACL 1003, 1042; Sahg. 1092₇, 1103; Sahg. 1099₅, 1103.

¹⁰¹ Sahg. 666, 1068.

¹⁰² Sahg. 1092₈, 1103; Sahg. 1099₅, 1103.

¹⁰³ Sahg. 36, 935; ACL 262₁₂, 953; Otero 22₉₋₁₀, 987.

¹⁰⁴ ACL 42₂₀, 917; Sahg. 269, 973; Sahg. 352, 996; ACL 777, 1021 [y 1029]; ACL 905₈, 1032; Larragueta 50, 1045.

¹⁰⁵ Sahg. 96, 945.

¹⁰⁶ Sahg. 1390₄, 1176. Además de este término aparece frecuentemente la voz morabetinos: ACL 1131₂₉, [1064] (falso); ACL 1439₃, [1143]; ACL 1440₉, 1143; ACL 1446₅, 1144; ACL 1449₃, 1145; ACL 1456₄, 1143; ACL 1458₅, 1149; ACL 1459₃, 1149; ACL 1463₄₋₅, 1150; ACL 1468_{2, 4, 6}, 1151; ACL 1508₆, 1159; ACL 1512, 1159; ACL 1541, [1167]; ACL 1585₄, 1175; ACL 1611₄, 1179; ACL 1786_{46, 49}, 1206; ACL 1941₄₋₅, 1227; ACL 1960, [1226-1229]; ACL 1975_{25, 34-36}, s. XIII in.

¹⁰⁷ ACL 523_{9,10}, 988; ACL 524₁₃, 988; Sahg. 499₉, 1047.

'medida de capacidad para áridos', *cafiz*¹⁰⁸ 'medida de capacidad para áridos', *fanega*¹⁰⁹ 'medida de capacidad para áridos'. Tenemos también determinadas denominaciones de arreos: *albarda*¹¹⁰ 'aparejo relleno de borra que llevan asnos y mulas', *alfacome*¹¹¹ 'bocado, pieza de bocado'.

d) Términos romances

El paso del latín al romance ha sido objeto de numerosos estudios, por lo que no nos detendremos en este punto¹¹². Si nos fijaremos en el hecho de que nuestra documentación aparece plagada de numerosos términos romances, tomados de la lengua hablada, como *arveja*¹¹³ 'planta análoga a los yeros y a los garbanzos', 'lenteja', *carrizal*¹¹⁴ 'lugares poblados de carrizos', *regata/o*¹¹⁵ 'reguero pequeño', 'cauce natural', *argana*¹¹⁶ 'cesta de mimbres o cañas', *cabestro*¹¹⁷ 'arnés de la cabeza, bozal', *arrelde*¹¹⁸ 'cierto peso de grasa', *colmena*¹¹⁹, *rodezn*¹²⁰ 'rueda dentada del molino', *trillo*¹²¹, etc.

Por otra parte, es posible obtener del estudio de los documentos información relevante sobre la progresiva diferenciación de las áreas lingüísticas peninsulares a través de la ausencia o pervivencia de los términos en la actualidad en las distintas áreas dialectales. Entre los términos recogidos en nuestro léxico que pueden considerarse dialectalismos tenemos *xate*¹²² 'jato', *sardon*¹²³ 'encina', *sel*¹²⁴ 'pradería en la

¹⁰⁸ Salamanca 125₃, 1210.

¹⁰⁹ Sahg. 1295₁₀, 1148; ACL 1539₁₁, 1167; Montes 255, 1198; ACZamora 91, 1222.

¹¹⁰ Salamanca 111, s. XII; ACL 1800₁₃, 1208.

¹¹¹ Otero 30a₁₇, [981-994]; Larragueta 85, 1081.

¹¹² Vid. Álvarez Maurín 1994: 381-382.

¹¹³ Gradefes 300, 1207.

¹¹⁴ ACL 405₁₉, 967.

¹¹⁵ Sahg. 1628₆, 1222.

¹¹⁶ Sahg. 29, 922.

¹¹⁷ Isidoro 129₄, 1182; ACL 1682₂, [1189].

¹¹⁸ Larragueta 42, 1017.

¹¹⁹ Montes 26, 1076; ACZamora 41, 1186.

¹²⁰ Trianos 49₇, 1194.

¹²¹ Sahg. 1628₂₁, 1222.

¹²² ACL 1826, 1213.

¹²³ ACL 291₁₀, 955; ACL 318₁₂, 959.

¹²⁴ Larragueta 5, 853.

que suele sestear el ganado vacuno', *foina*¹²⁵ 'garduña', *ablanares*¹²⁶ 'avellanales', *adil*¹²⁷ 'terreno baldío, tierra que deja de cultivarse', *carral*¹²⁸ 'barril', *falifo*¹²⁹ 'prenda vieja y rota', *trebede*¹³⁰, *prestamo*¹³¹, *pregancias*¹³², etc.

¹²⁵ ACL 1369, 1120.

¹²⁶ San Vicente 157, 1119.

¹²⁷ Gradefes 36₅, 1134. Vid. ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 165-167, para otros ejemplos de este término.

¹²⁸ ACL 905₈, 1032; Sahg. 500₁₀, 1047; Sahg. 1404_{A6}, 1181; ACL 1692₇, [1191, antes de]; ACL 1960, [1226-1229]; Moreruela, 45₈, s. f.

¹²⁹ Montes 277, 1205.

¹³⁰ ACL 1683, [1189]; ACL 1946, [1227].

¹³¹ San Pelayo de Oviedo 43, 1196; Sahg. 1598, 1214.

¹³² ACL 777, 1021; ACL 1248, 1090; ACL 1258, 1091; ACL 1946, [1227]; Moreruela 45, s. f.